



Figura 0 Salida de la procesión del Nazareno de Caguach, en el poblado de Caguach. Foto de José Bravo Sánchez.



Secuencia: Recorrido por los cementerios de Caguach y Achao, hasta llegar a la Iglesia de Llau-Llao
Fotos: José Bravo Sánchez.

1

2

3

4

5

EL ESPACIO RELIGIOSO CHILOTE: SÍNTESIS PATRIMONIAL DE TIEMPO, TERRITORIO Y FESTIVIDAD¹

RELIGIOUS SPACE IN CHILOE: A SYNTHESIS OF THE HERITAGE OF TIME, TERRITORY AND FESTIVITY¹

ANTONIO SAHADY VILLANUEVA² / JOSÉ BRAVO SÁNCHEZ³
/ CAROLINA QUILODRÁN RUBIO⁴

RESUMEN

El poderoso maridaje entre la arquitectura y su entorno -el templo con su espacio libre asociado- resulta tan gravitante como la armonía de las fachadas de la iglesia, la calidad de su espacio interior, el detalle de su ornamentación o el tratamiento de los pavimentos exteriores. La función de la iglesia y su atrio -pasiva o activa, según se manifiesten júbilos o dolores- tiene el extraño poder de afectar el conjunto, suscitando en el feligrés sentimientos de alegría o de tristeza.

Ninguna demostración mejor de que la arquitectura, sin el hombre, sin su contenido vivo -destinatario ineludible de su razón de ser-, está condenada a extinguirse. Las iglesias chilotas seguirán mereciendo el reconocimiento universal mientras permitan que, efectivamente, un trozo de humanidad disfrute, con inquebrantable fe, las virtudes de ese patrimonio. Por ello se ha propuesto un modelo de ordenamiento espacial, en el cual la iglesia es su centro.

Palabras clave: Geografía cultural, patrimonio arquitectónico, territorio patrimonial, fiesta religiosa, modelo del espacio religioso de Chiloé.

ABSTRACT

The powerful union between the architecture and its environment, between the church and its surroundings, proves to be as essential as the harmony of the churches facades, the quality of their interior space, the detail of their ornamentation or the treatment of exterior paving. The function of the church and its atrium, whether passive or active depending on the celebration of joy or suffering, has the strange power to affect the complex, provoking in the parishioner feelings of joy or sadness.

There is no better demonstration that architecture, without man, without its living content, the inevitable cause and subject of its existence, is condemned to extinction. Chiloe's churches will continue to deserve universal recognition as long as they allow a portion of humanity to enjoy, with unshakable faith, the virtues of this heritage. Therefore, a model of spatial order is proposed with the church at its centre.

Keywords: Cultural geography, patrimonial architecture, territorial heritage, religious celebration, Chiloe's model of religious space

[1] Este artículo está basado en el proyecto FONDECYT N° 1061126. Arquitectura y Fiestas Religiosas de Chiloé. Sustento tangible e intangible de un Patrimonio de la Humanidad en busca de difusión. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile, marzo 2007-diciembre 2008. Y en el proyecto de investigación FAU N° 1201.1401.9102.001: Arquitectura y Fiestas Religiosas: Procesos de Territorialización en Chiloé. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile. marzo 2006 - diciembre 2006.
Artículo recibido el 23 de abril y aceptado el 29 de agosto de 2012

[2] Académico del Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile. asahady@uchilefau.cl

[3] Académico e investigador del Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

[4] Académica e investigadora del Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.



INTRODUCCIÓN

En el marco de la Arquitectura Patrimonial y la Geografía Cultural, el presente artículo procura hacer patente la importancia de las costumbres, creencias, aspiraciones y sueños compartidos por un pueblo de singulares características (Claval, 1999). Desde esa mirada, se da lugar a un complejo espacio humanizado, que se arma de diversos elementos en su dimensión ontológica y, por lo mismo, resultan difícilmente analizables. Un espacio que responde, en ocasiones, tanto a lógicas funcionales como simbólicas. Es claro que los desplazamientos humanos hacia lugares santos producen, en la complejidad de sus relaciones, un escenario de evidentes potencialidades turísticas sobre los llamados “espacios consagrados”.

En un sentido similar, el tema ha sido tratado en las investigaciones que han emprendido, en el Viejo Mundo, Stefania Mangano (1990) y Alberto Cappaci (1999), en Italia; Boris Vukonic en Gran Bretaña (1996). También ha incursionado en la materia Jean Pierre Bertrand, en Francia (1999). Son trabajos académicos mediante los que se ha analizado los diferentes modos de organización social con respecto a su correspondiente espacio, a través de los atributos estructurales y funcionales de las fiestas religiosas.

En el caso de América Latina, los estudios que vinculan a la religión con su espacio asociado tienen su base en el sincretismo que asimila principios tanto del catolicismo como de las creencias indígenas ancestrales. Son expresiones que se producen en ambientes no convencionales y conforme se dan ciertas condiciones, a saber: el surgimiento de nuevos movimientos religiosos, la intensidad de los lazos sociales y el alcance espacial de cada fiesta (peregrinación e interacción espacial). Dentro de estos estudios están los trabajos, en México, de Roberto Blancarte (1992), Cristian Parker (1994), Rodolfo Casillas (1996) y Peter Berger (2001) y las investigaciones de Zeny Rosendahl, en Brasil, entre los años 1996 y 1999.

En el ámbito de la cultura chilota y su territorialidad, diversos autores han fijado su mirada en las ceremonias de la fe dentro del archipiélago. Desde el punto de vista

histórico, el tema lo han abordado Isidoro Vásquez de Acuña (1956), Rodolfo Urbina (1983), Renato Cárdenas y Trujillo (1987) y desde la perspectiva arquitectónica se cuentan los trabajos realizados por Ignacio Modiano (1994), Gustavo Boldrini (1996), Hernán Montecinos (1995) y Lorenzo Berg (1998 y 2003). Cabe considerar que estos estudios patrimoniales se han limitado a trabajar con la dimensión tangible -su arquitectura-, o con la historia, o con la hagiografía local. Han dejado de lado, sin embargo, el sostén cultural con que cuentan los bienes declarados patrimoniales y, sobre todo, la indisoluble relación entre los edificios y la poderosa actividad religiosa que les da vida. Es un hecho que el valor de las Iglesias de madera de Chiloé, reconocidas por la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad –entendidas como un sistema religioso-, supera a la estructura material. Imposible no destacar el marco natural que envuelve la arquitectura de los templos y, muy en especial, los aspectos intangibles que conforman el andamiaje de este declarado patrimonio material.

La relación entre cada iglesia y su espacio exterior -generalmente asociado a la explanada- se hace más evidente durante los períodos de celebración de la fiesta que glorifica a su patrono local. El vacío que enfrenta al frontispicio de la iglesia cobra una vida repentina, transformándose en un verdadero escenario en el cual los actores son los habitantes. Una fiesta colectiva en la que, sin la menor variación de las características espaciales del lugar, la unidad iglesia-explanada -nutrida de colores, sonidos y movimiento- se modifica con la misma facilidad con que migra la multitud.

Teniendo en cuenta que la noción de *fiesta religiosa*, con toda su carga simbólica, hace referencia a la apropiación de distintos espacios, es importante consignar, complementariamente, aquellos bienes tangibles involucrados, en particular los que han sido oficialmente reconocidos, esto es, las iglesias chilotas (dieciséis de ellas han sido declaradas por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad). Parece oportuno, entonces, formular un análisis que vincule la materialidad de los templos -su condición de piezas arquitectónicas- con esa dimensión inmaterial que resulta de la festividad como neta expresión de cultura popular, profundamente local.

METODOLOGÍA

De una manera exploratoria en los inicios, se ha elaborado un catastro mediante el cual es posible caracterizar las fiestas religiosas en virtud de sus atributos ceremoniales y territoriales. Dicho catastro, ordenado según las comunas, sólo incluye las parroquias correspondientes a la provincia de Chiloé. Eso explica que las parroquias que no pertenecen a la provincia de Chiloé (aunque sean de tradición chilota), fueran descartadas en este estudio. Consiguientemente, sus respectivas celebraciones religiosas. Tal es el caso de la Fiesta de la Virgen de Carelmapu, San Miguel de Calbuco y las de las Islas Desertores (pertenecientes a la provincia de Palena).

Según la jurisdicción del episcopado chileno, todas las comunas de la provincia de Chiloé pertenecen a la Diócesis de Ancud. Dentro de cada comuna existe una o más parroquias que cuentan con distintas capillas a su cargo y cada capilla tiene, por su parte, una o más fiestas durante el año.

En términos de orden, el catastro registra la *Parroquia* y luego la *Localidad* -o capilla- respectiva; a continuación, la *Fecha de la Fiesta*. Cuando las fuentes consultadas discrepan respecto de una determinada fecha, se opta por considerar, como dato oficial, el que señala el Arzobispado, por ser el más próximo a la actualidad.

El análisis de los ejemplos permite colegir que existen diversos atributos que acompañan las celebraciones religiosas. Para contribuir al orden y mejorar la comprensión, estos atributos se han agrupado en 4 grandes ítems: Atributos Religiosos, Atributos Sociales, Atributos Patrimoniales y Atributos Geográficos.

Posteriormente, intentando establecer similitudes y diferencias, se cotejaron 4 casos de estudio, todos ellos localizados en una latitud muy parecida. Las entidades pobladas que se seleccionaron, cada una representando un tipo específico, responden a una escala distinta. Para el análisis y evaluación de los casos se utilizó un modelo evolutivo del espacio religioso de Chiloé, elaborado por Bravo (2004) en el curso de la investigación.

RESULTADOS

La provincia de Chiloé es depositaria de una cultura riquísima y expone un modo de vida muy singular, que se expresa en el territorio y en todo lo que rodea el quehacer cotidiano de sus habitantes.

Ya la arquitectura, a través de sus templos, deja trasparecer la manera especial de ver el mundo y la gran devoción religiosa que reside en este lugar; pero, escondida en la construcción, se agazapa la tradición que alimenta esta cultura y que consigue imprimirle el carácter de patrimonial a la expresión material que la acoge: más que algo que se vea, se transforma en algo que se vive (Ther, 2003).

Cada fiesta religiosa de Chiloé se establece como expresión pública de su cultura, la que además de constituir una manifestación de devoción y creencia inmutables, conlleva el encuentro social de la comunidad hasta el corazón de una fiesta comunitaria única y con alta carga histórica.

En total, en la provincia de Chiloé se celebran anualmente 363 festividades religiosas, cuyas características varían según su cantidad de atributos, la devoción que despiertan y la fecha en que se celebra.

En general, la distribución por comunas a lo largo de la provincia, en cuanto a cantidad de festividades, es bastante homogénea, a excepción de los casos de Curaco de Vélez, Dalcahue y Ancud: de un promedio de 36 celebraciones por comuna, éstas poseen 18, 28 y 30, respectivamente. (Figura 1).

Respecto del tipo de devoción celebrada, las festividades religiosas realizadas en la provincia de Chiloé se encuentran dedicadas a 56 devociones distintas, siendo la devoción a la Virgen de Lourdes la que más celebraciones concentra, seguida por la Virgen del Carmen. En tercer lugar, la devoción por Cristo, bajo la denominación de “Nazareno”.

En cuanto a los santos, destaca la devoción a San Antonio, con 15 celebraciones bajo su nombre. Le siguen San Juan, San Francisco de Asís y San Miguel, con 11 celebraciones cada uno.

Las celebraciones religiosas de la provincia se distribuyen de la siguiente manera: un 57% con devoción a la Virgen; un 25%, a algún santo; un 16%, a Cristo; y, en un 2%, a la Fiesta de Ánimas, que celebra a los muertos de la comunidad. (Figura 2).

Sobre la distribución anual de las festividades es dable concluir que la mayoría de las festividades se concentra entre los meses de diciembre y febrero. Pese a esto, no se puede afirmar que exista directa relación con el clima, ya que, bajo esta lógica, en enero debieran existir muchas más fiestas que las que realmente hay. Y si de las

condiciones climáticas se tratara, tampoco serían tantas las festividades celebradas en invierno; pero, entre los meses de junio y agosto se celebran no menos de cien fiestas religiosas. (Figura 3).

Cuatro son los grandes atributos que se observan en las conmemoraciones católicas: los *religiosos*, los *sociales*, los *patrimoniales* y los *geográficos*. Destacan, entre ellos, los *religiosos*, toda vez que están presentes en todas las celebraciones. Y casi nunca faltan, en ellas, el Fiscal – cumple provisionalmente el papel de sacerdote- y la Misa.

Aunque los atributos sociales son menos frecuentes, suelen ser protagónicos en las festividades religiosas de la provincia: el estudio revela que en 106 casos se desarrolla, junto con la exacerbación de la fe, una fiesta que celebra la reunión de la comunidad. En efecto, compartir la comida y la bebida es un hecho extraordinariamente importante.

Respecto de los atributos *patrimoniales* que complementan la riqueza de las conmemoraciones religiosas, se puede afirmar que tienen una clara presencia en todas las festividades de la provincia. El más importante es el origen misional de la celebración, que da cuenta de la tradición histórica de estos ritos: se remonta a las épocas misionales de la conquista española sobre el archipiélago de Chiloé.

Finalmente, los atributos *geográficos*. En general, en las festividades religiosas de la provincia se dan distintos patrones de distribución espacial, que se pueden clasificar en los tres siguientes: el que corresponde a la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé; el de las islas interiores cercanas a la Isla Grande; o el que se encuentra próximo a la carretera, la gran vía de comunicación de la Isla Grande. Este atributo responde a la accesibilidad y comunicación, que en Chiloé se ha dado históricamente por el mar; más recientemente, a través de los ejes viales terrestres, siendo el más grande el de la carretera. El único caso que se comporta de manera diferente es Cucao, que se localiza en la costa occidental.

Es posible observar que, efectivamente, la mayoría de las áreas donde se celebra algún tipo de festividad religiosa corresponde a espacios rurales, lo que confirma la tesis de Bravo: las celebraciones religiosas se enmarcan dentro del área de la cultura tradicional.

Las celebraciones religiosas, según su cantidad de atributos (religiosos, sociales, patrimoniales y geográficos), tienden a concentrarse en el área central del archipiélago y, sobre todo, en las islas interiores. Destaca el microarchipiélago de Quinchao. (Figura 4).

Dentro de la Isla Grande son muy importantes las zonas cercanas a Castro, Chonchi y la costa de la comuna de Dalcahue; además, se comprueba que las festividades realizadas en Cucao y Huillínco también poseen suficientes atributos.

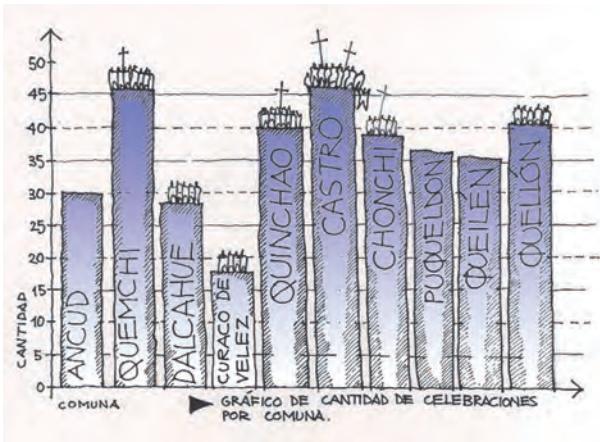


Figura 1 Gráfico que expresa la cantidad de fiestas religiosas por comuna. Provincia de Chiloé. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007)

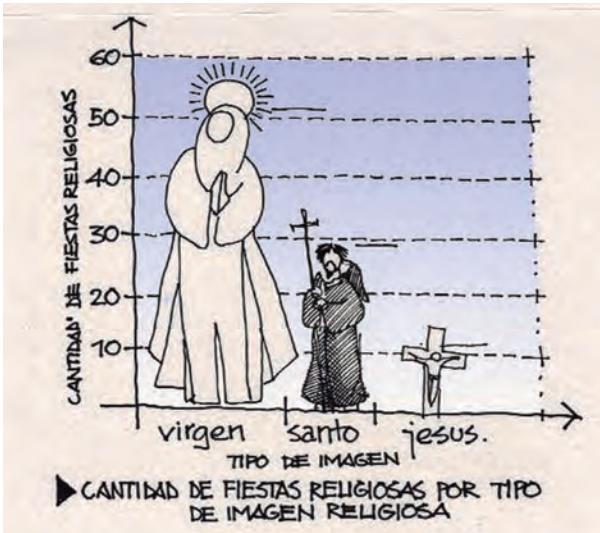


Figura 2 Cantidad de fiestas religiosas según el tipo de imagen. Provincia de Chiloé. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).

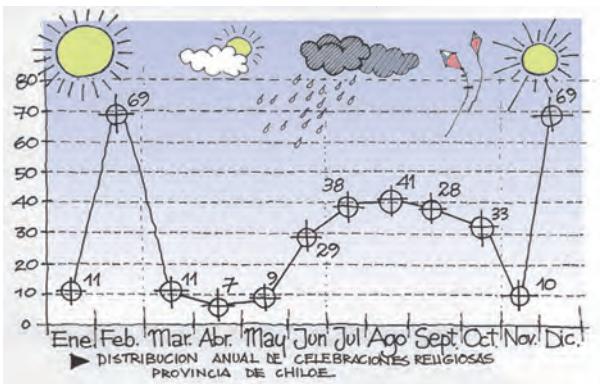


Figura 3 Distribución anual de celebraciones religiosas en la provincia de Chiloé. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007)

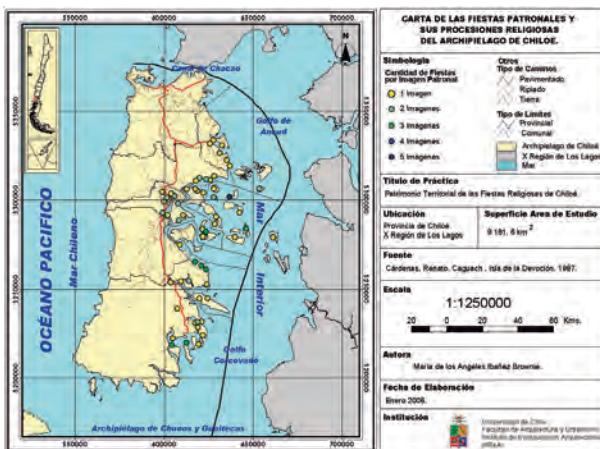


Figura 4 Mapa de celebraciones religiosas en la provincia de Chiloé. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007)

La zona norte, correspondiente a la comuna de Ancud, aunque cuenta con varias festividades religiosas, todas ellas poseen la más baja cantidad de atributos de la provincia. Lo contrario ocurre dentro de la zona sur: más concentración de celebraciones y mayor cantidad de atributos (sector zona insular, cerca de Quellón).

Es un hecho que la relación entre la fiesta religiosa y su espacio aledaño varía según la escala de la localidad y el alcance de la fiesta, presentando características distintas según la afluencia, importancia o dimensión de la localidad o ciudad en que se desarrolla.

A partir del modelo concéntrico de Bravo (2004), se sostiene que el factor religioso se constituye en el principal ordenador del paisaje, toda vez que la iglesia, desde los tiempos de la Misión Circular, se levanta como la primera estructura material que señala un foco dentro del espacio chilote.

Precisamente a partir de ese foco, materializado en la iglesia, se conforma un anillo que comprende el espacio religioso o "espacio sagrado", compuesto no sólo por la arquitectura, sino por otros elementos complementarios: la explanada, que permite la reunión de la comunidad; el cementerio, adyacente al templo. Y, en ciertos casos, el muelle (o el puerto) para recibir a los fieles externos a la comunidad (originalmente se instalaba en las proximidades de la iglesia para comodidad de los misioneros). (Figura 5).

Un segundo anillo contiene el "espacio mundano", compuesto por los edificios públicos y las viviendas particulares; poco más allá, los campos de cultivo. Finalmente, el anillo limítrofe, que corresponde al bosque, simboliza lo desconocido. Todas estas capas espaciales están unidas por un camino o sendero que se extiende desde el templo (núcleo central) hasta los confines del pueblo, desde donde se produce la conexión entre una localidad con otra.

Para los efectos de la presente investigación, se aplica el modelo señalado a cuatro casos de estudio, de diferente escala de asentamiento humano: la ciudad de Castro, el pueblo de Achao, la aldea de Llau-Llao y el caserío de Caguach. Existe una evolución que va desde un modelo

concéntrico a un modelo multinuclear en la medida que crece el tamaño de la localidad poblada y que varía, consecuentemente, el tipo que la define. (Figura 6).

Tal como lo reflejan los datos desprendidos de los casos de estudio (Tabla 1), el grado de importancia de la fiesta patronal a nivel local, como así también la mantención de la explanada jesuítica en condiciones naturales, está en una estrecha relación con la superficie total del espacio destinado a la fiesta de cada localidad. Efectivamente, se cumple el modelo evolutivo del espacio religioso, dependiendo del poblado de que se trate.

Como se aprecia en la Figura N° 7, el villorrio de Caguach presenta un patrón concéntrico, toda vez que su distancia hacia los otros elementos que componen dicho modelo es igual a 0 m. Para la aldea de Llau-Llao, en cambio, es dable advertir un leve distanciamiento de algunos de los elementos.

En el caso de Achao, se vislumbra una separación importante de los elementos, lo cual es equivalente a la fase II del modelo aplicado.

Finalmente, la ciudad de Castro plantea una situación muy distinta a las anteriores, puesto que está en la fase multinuclear o terminal del modelo: los elementos complementarios se separan considerablemente del templo, que es el núcleo.

Con relación al número de habitantes que asiste a la fiesta de su Santo Patrono, se dan situaciones extraordinarias. Por ejemplo, el caso de Caguach: el día de la fiesta, la población se multiplica por seis. En el caso de Llau-Llao, la romería que asiste es equivalente al 92,96% de su población total.

En Achao y Castro el porcentaje de la población local que asiste a las fiestas patronales locales es ínfimo en comparación con los casos anteriores: no supera el 3,5 %. La excepción se produce durante las Fiestas Vírgenes, el día 1 de enero, en el pueblo de Achao: los fieles que asisten a esa celebración provienen, en procesión, desde localidades vecinas, para terminar en la iglesia del pueblo (Figura 7).

Lugar	Superficie Muelle (m ²)	Superficie Explanada o Plaza (m ²)	Superficie Cementerio (m ²)	Superficie Iglesia (m ²)	Superficie Territorio religioso (m ²)	Superficie Territorio religioso (km ²)	Superficie entidad (Km ²)	% del Territorio Religioso en Entidad Poblada
Caguach	352,84	30.456,93	3.590,47	1.126,26	35.526,50	0,04	1,38	2,57
Llao - Llao	0,00	2.467,98	3.816,29	341,00	6.625,27	0,01	0,45	1,47
Achao	1.806,53	4.610,41	11.388,65	576,00	18.381,59	0,02	1,84	1,00
Castro	1.204,35	22.525,15	35.541,56	1.691,74	60.962,79	0,06	7,38	0,83

Tabla 1 Espacios Religiosos por Casos de Estudio. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).

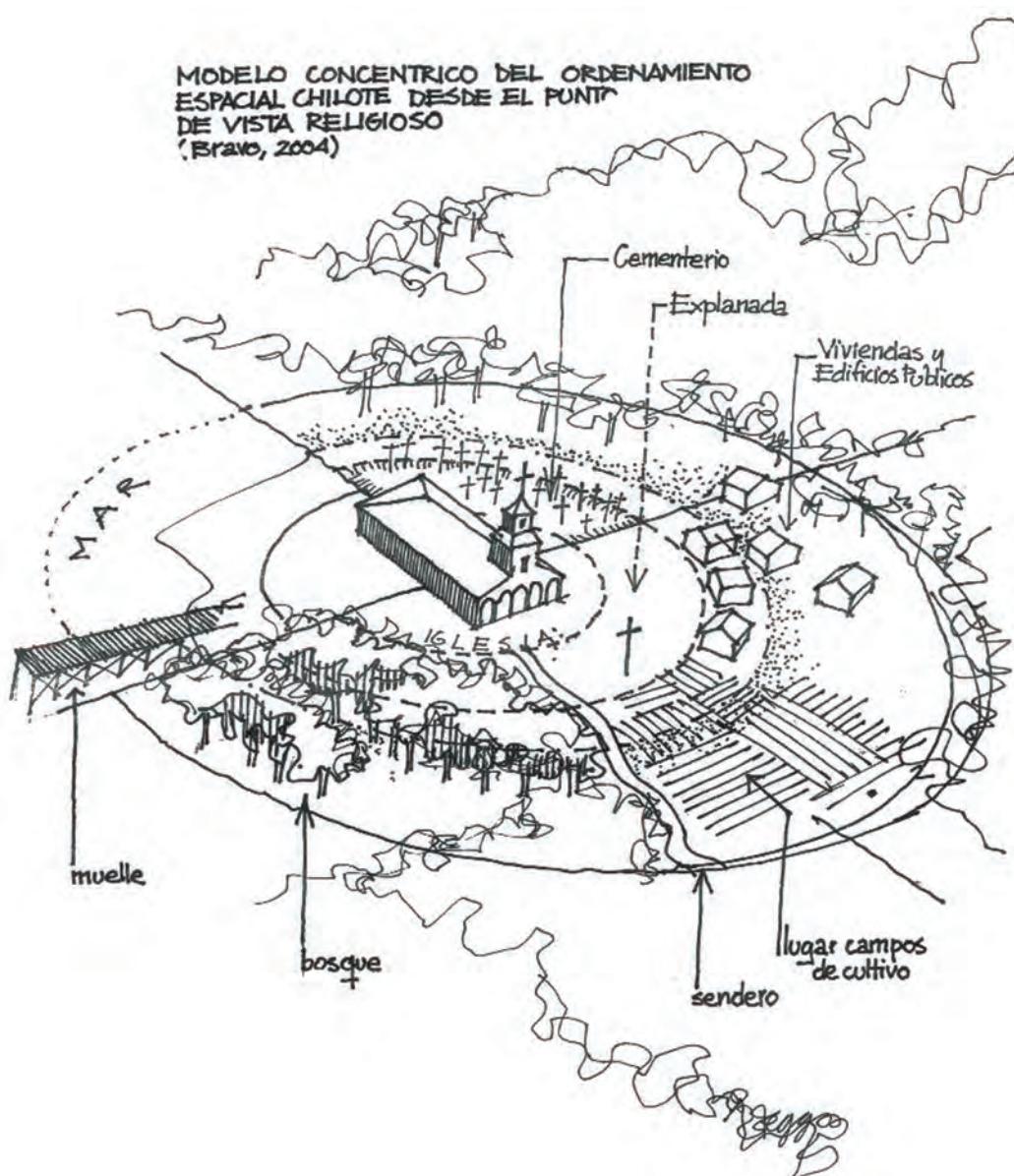


Figura 5 Modelo concéntrico del espacio religioso de Chiloé (Bravo, 2004). Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).

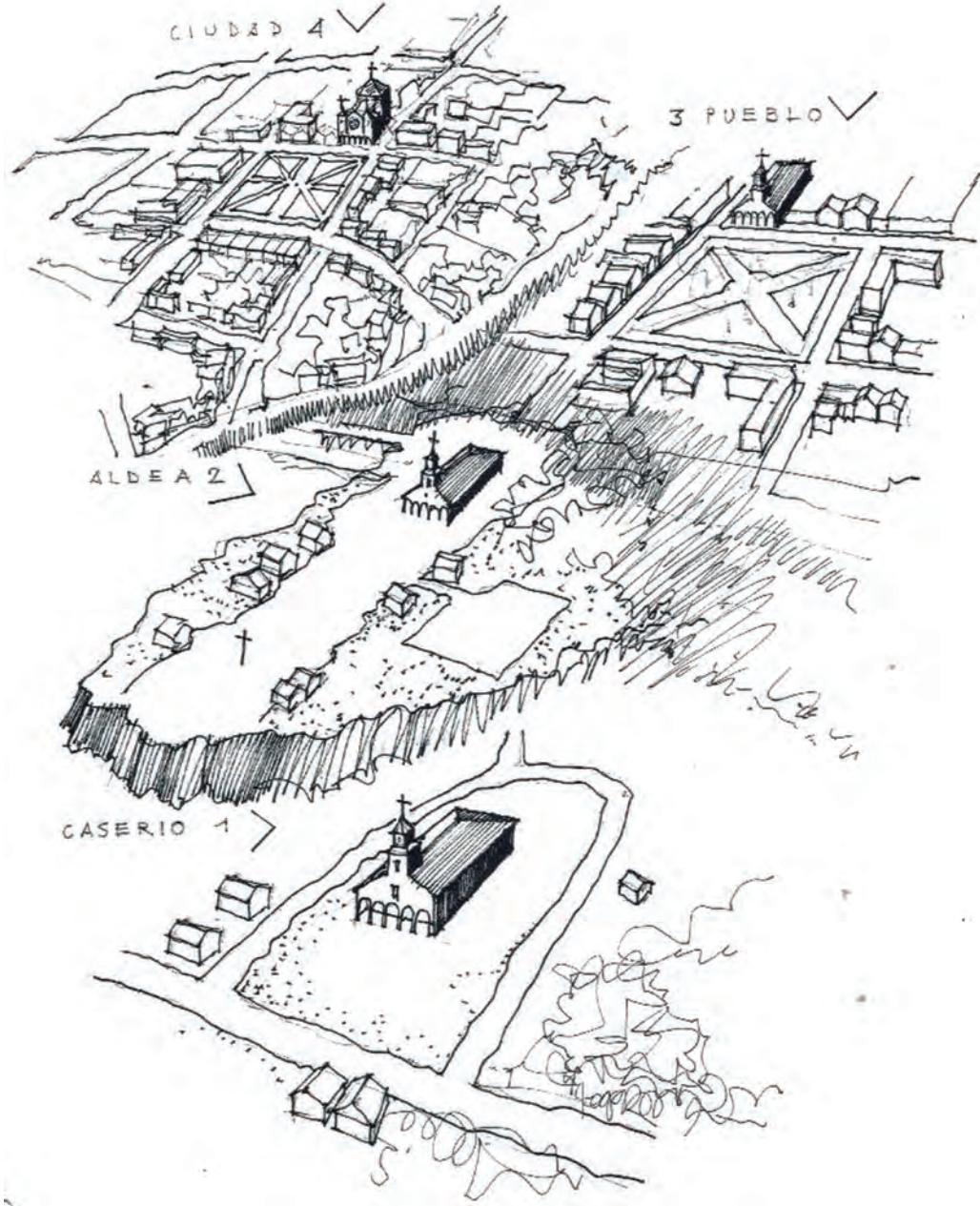


Figura 6 Espacio religioso de Chiloé visto de diferentes escalas de poblamiento. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).

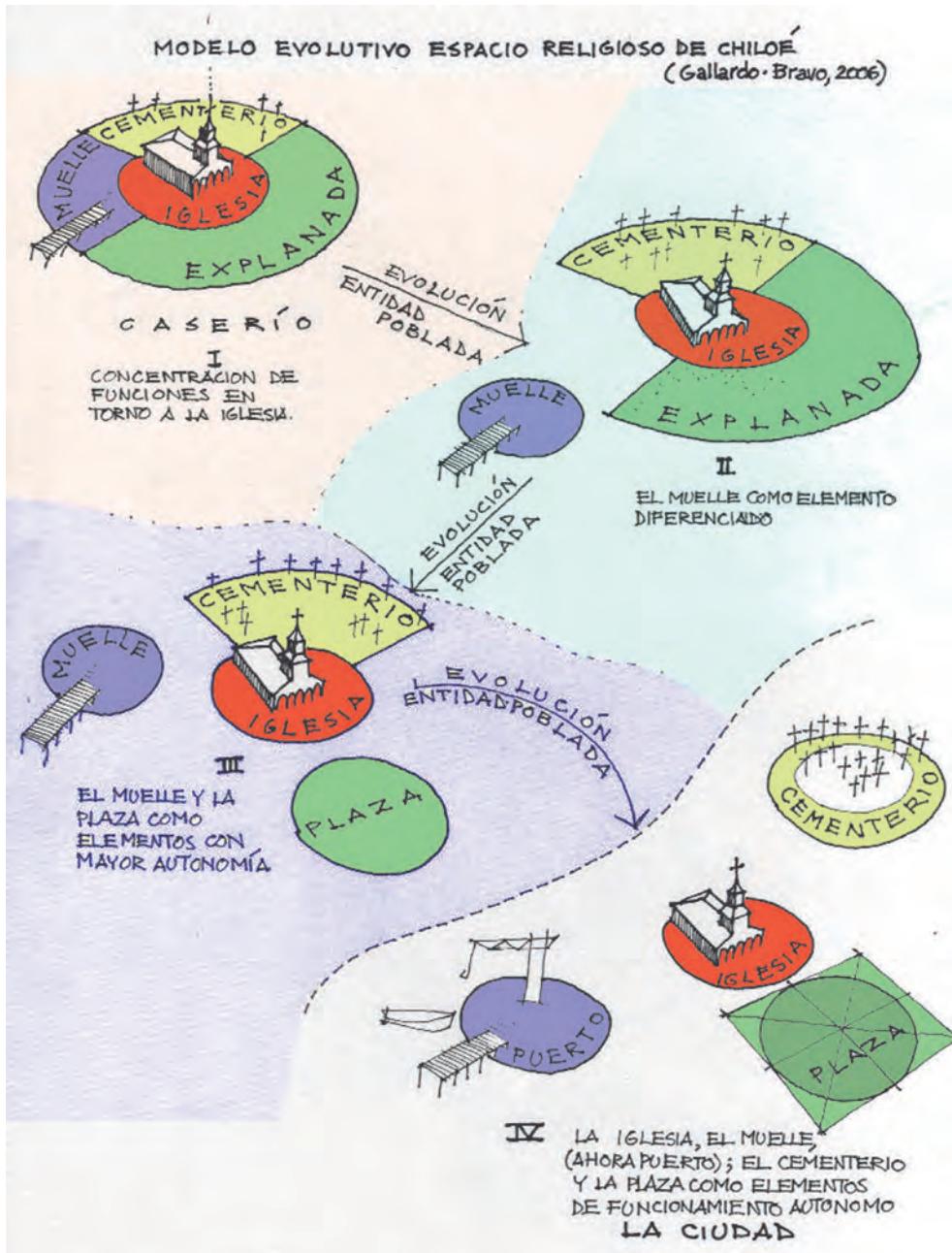


Figura 7 Modelo de espacio religioso de Chiloé aplicado a casos de estudio, (Gallardo – Bravo, 2006). Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).

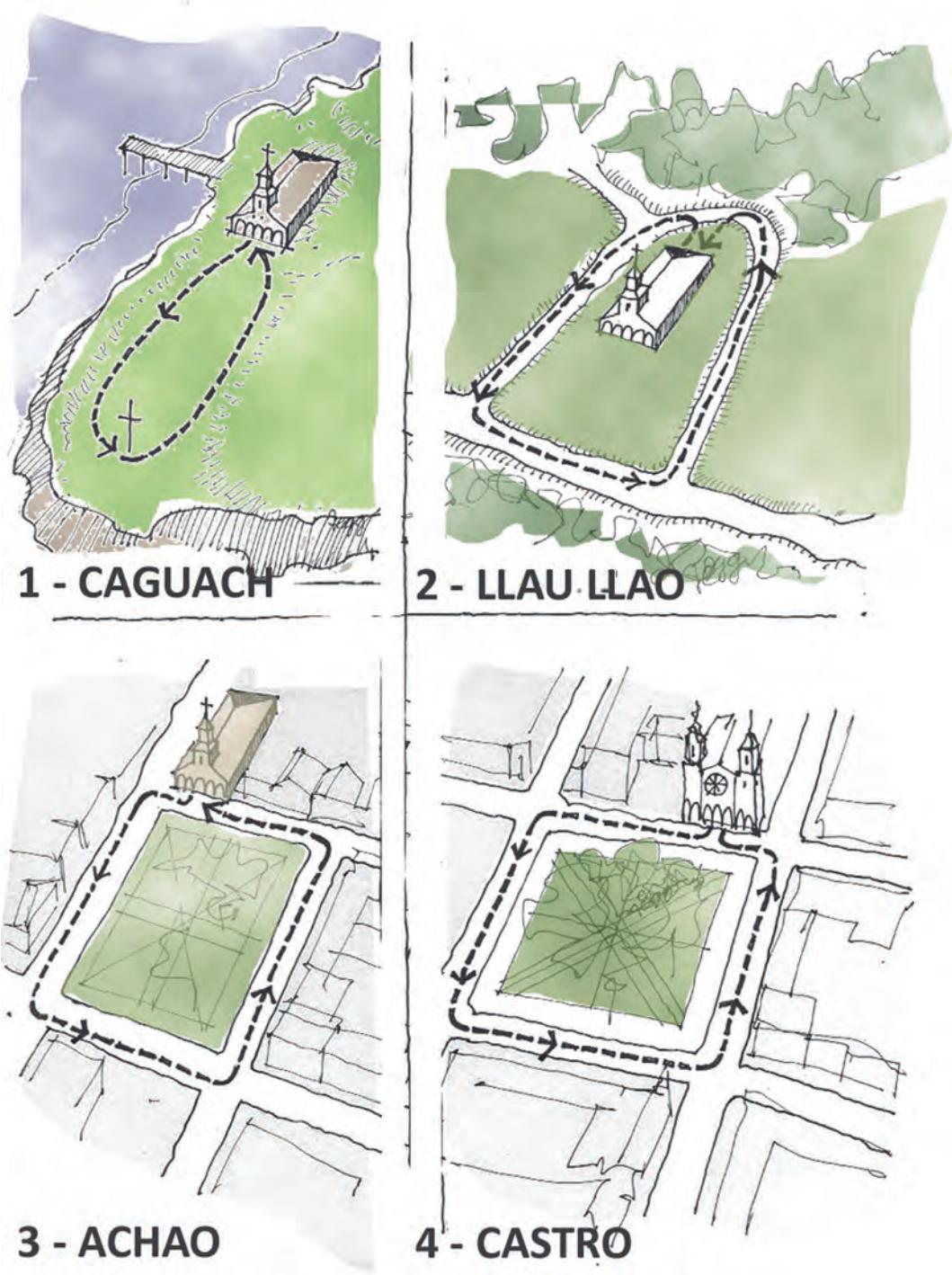


Figura 8 Ocupación del espacio religioso de Chiloé por la romería en el día de la fiesta patronal en los casos de estudio. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007)



Figura 9 Peregrinos frente al pórtico del Templo de Caguach. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).



Figura 10 Vista aérea de la ocupación de la explanada del Templo de Caguach. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).



Figura 11 Procesión masiva de la imagen del santo patrono, correspondiente al Nazareno de Caguach. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile (IHP, 2007).

Respecto de la ocupación del espacio religioso por parte de los peregrinos que asisten a la procesión de las fiestas patronales de los casos estudiados (Figura 8), las situaciones son variadas:

- En Caguach, la explanada es íntegramente ocupada por la multitud que rodea el séquito religioso. El día de la celebración arriban fieles desde todos los puntos de Chiloé. (Figuras 9, 10 y 11)
- En Llau-Llao, la explanada se utiliza de manera parcial, puesto que la procesión comienza en la planicie religiosa. Luego, la marcha continúa por las calles vecinas que rodean el lugar religioso Llaullaino, para finalizar en el punto de partida, frente a la iglesia.
- En Achao, como la explanada jesuítica ha sido transformada en la plaza de armas del pueblo, las procesiones religiosas deben rodearla para eludir el mobiliario y la ornamentación con que se ha vestido. Por eso, la romería es allí impracticable.
- En Castro, tal como en Achao, las procesiones deben hacerse a través de las calles que enmarcan la Plaza de Armas, avanzando delante del frontispicio de la iglesia de San Francisco. La discontinuidad de la trayectoria de la romería se debe, en gran medida, a que está condicionada por el tráfico vehicular. Eso explica que la mayor parte de las fiestas patronales chilotas se realicen en el interior del templo. A ello se suma la escasa asistencia de fieles, que no alcanza para conformar una romería.

NOTAS CONCLUSIVAS

Al cierre, es dable señalar algunas ideas que destilan del estudio:

- La fe expresada en las fiestas religiosas de Chiloé siempre se ha sobrepuesto a las adversas condiciones geográficas de la zona, ignorando la insularidad y el clima. Ambos factores pasan a un segundo lugar cuando el peregrino debe asistir a la fiesta religiosa del santo patrono de su devoción.
- Atendiendo a su importancia, las fiestas patronales de Chiloé se pueden clasificar, desde el punto de vista de su dominio territorial, en las siguientes categorías: locales, comarcales (o areales), provinciales y extraprovinciales. Estas categorías quedan condicionadas a elementos como la estructura del espacio religioso, las características del ceremonial y la congregación de fieles y peregrinos.
- El espacio religioso de Chiloé, de algún modo, ha materializado la voluntad de cobijo o abrigo que proyecta el pueblo isleño. Después de vivir largo tiempo en tan particular sistema de comunidad, los habitantes han hecho de cada espacio común un verdadero lugar de encuentro, dotando a la arquitectura de singulares atributos. Más evidente aún es la carga simbólica que entraña el espacio religioso. Pareciera que la iglesia, como ente físico, se hubiese desmaterializado en él.
- Los lugares previstos para el encuentro religioso están ya tatuados en la memoria colectiva del pueblo chilote. Más que una visión geométrica o física del lugar específico en que se encuentran, la nave, el atrio y la explanada rezuman un alto valor histórico, social, económico y patrimonial. Cultural, en último término. Y los habitantes lo perciben intensamente. Estos lugares de encuentro son perfectamente explicables desde las Ciencias Humanas.
- En el contexto de la investigación científica, la creación de modelos que representan la realidad -es el caso del modelo en cuestión- se puede constituir en la solución de un acertijo. De allí el rol clave que juegan en la construcción de nuevas teorías de hondura antropológica.
- Variante antrópica de las Ciencias Humanas, el modelo que se presenta en este trabajo procura demostrar que el espacio religioso chilote no es estático en el tiempo ni en el espacio y es, por tanto, consecuencia de la natural -a veces artificial- evolución que experimentan los asentamientos humanos, aun en los casos de fuerte insularidad territorial.
- El espacio religioso de Chiloé ha debido adaptarse a los cambios traídos a remolque por la globalización y el cambio de vida de los habitantes isleños. Aun cuando se ciernen las amenazas externas y la metamorfosis se hace patente en la configuración física del espacio, permanece inmutable su idea central, cual es la de constituirse en el más importante foco de convergencia del pueblo chilote.

BIBLIOGRAFÍA

- Berg, Lorenzo. 1998. "Conservación de las iglesias de Chiloé". *Revista Arquitectura*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, N° 3, págs. 34-39.
- Berg, Lorenzo. 2003. *Restauración Iglesias de Chiloé. Conservando lo Infinito*. Editorial Universitaria. Santiago.
- Berger, Peter. 2001. La désécularisation du monde: un point de vue global. En: BERGER, P.; WEIGEL, G. & MARTIN, D. et al. *Le réen-chantement du monde*. Bayard Editions. Paris, Francia.
- Bertrand, Jean Paul. 1999. *Geografía y peregrinaciones*. En: GRUPO DE ESTUDIO APROXIMACIÓN CULTURAL EN GEOGRAFÍA, UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL. *Coloquio internacional Geografía de las Religiones*. Ciudad de México: Grupo de Estudio Aproximación Cultural en Geografía, Unión Geográfica Internacional. Págs. 220-232.
- Blancarte, Roberto. 1992. *Historia de la Iglesia Católica en México*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica / El Colegio Mexiquense.
- Boldrini, Gustavo. 1996. Restaurando templos chilotes: un oficio para lo divino: memoria sobre el Curso de Carpintería Itinerante Fundación Cultural de Amigos de las Iglesias de Chiloé, Ancud, Chiloé.
- Bravo, Marcelo. 2004. *La Cultura Chilota y su Expresión Territorial en el Contexto de la Globalización de la Economía*. Tesis para optar al Título de Geógrafo. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Santiago.
- Cárdenas, Renato & Trujillo Catherine. 1987. *Caguach, Isla de la Devoción. Religiosidad Popular de Chiloé*. Ediciones Literatura Americana Reunida. Santiago.
- Capacci, Alberto. 1999. *Los santuarios en Italia: encuentro entre religión y turismo*. En: GRUPO DE ESTUDIO APROXIMACIÓN CULTURAL EN GEOGRAFÍA, UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL. *Coloquio internacional Geografía de las Religiones*. Ciudad de México: Grupo de Estudio Aproximación Cultural en Geografía, Unión Geográfica Internacional, págs. 257-270.
- Casillas, Rodolfo. 1966. *La pluralidad religiosa en México*. En: GIMÉNEZ, G. (Coord.). *Identidades religiosas y sociales*. IFAL, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Ciudad de México, México.
- Claval, Paul. 1999. *La Geografía Cultural*. Universidad de Buenos Aires. Editorial Eudeba. Buenos Aires.
- Gallardo, Felipe et al. 2006. *Arquitectura y Fiestas Religiosas: Procesos de Territorialización en Chiloé*. Instituto de Restauración Arquitectónica, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago.
- IHP. 2007. *Arquitectura y Fiestas Religiosas de Chiloé. Sustento tangible e intangible de un Patrimonio de la Humanidad en busca de difusión*. Proyecto FONDECYT N° 1061126. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.
- Modiano, Ignacio. 1994. Del tipo de Iglesias en Chiloé. Precedentes teóricos y formales. *Revista CA*, N° 78, págs. 42-44. Santiago.
- Montecinos, Hernán. 1995. *Las iglesias misionales de Chiloé*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago.
- Mangano, Stefania. 1990. *Territorio y santuarios: el caso Liguria*. Roma, Italia. Documento inédito.
- Parker, Cristian. 1994. The sociology of religion in Latin America. *Teaching and Research. Social Compass*, vol. 3, N° 41, págs. 339-364.
- Rosendahl, Zeny. 1996. *Spaço & religión. Una abordagem geográfica*. Río de Janeiro: Universidad de Río de Janeiro, Brasil.
- Rosendahl, Zeny. 1998. *Paisagem, tempo e cultura*. Rio de Janeiro: Universidad de Río de Janeiro, Brasil. Documento inédito.
- Rosendahl, Zeny. 1999. *Hieropolis: o sagrado e o urbano*. Rio de Janeiro: Universidad de Río de Janeiro, Brasil. Documento inédito.
- Ther, Francisco. 2003. Notas sobre territorio, cultura y biodiversidad. *Revista LIDER*, N°12, año 9. Universidad de Los Lagos. Osorno, págs. 24-38.
- Urbina, Rodolfo. 1983. *La Periferia Meridional Indiana. Chiloé en el Siglo XVIII*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Valparaíso.
- Vásquez de Acuña, Isidoro. 1956. *Costumbres Religiosas de Chiloé y su Raigambre Hispana*. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad de Chile. Santiago.
- Vukonic, Boris. 1996. *Tourism and religion*. Editorial Pergamon. New York.